



Claudio Elórtegui Gómez
Doctor en Comunicación
Director Escuela de Periodismo
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

“La cercanía actual es el mensaje a nivel de stickers por whatsapp, con estéticas coreanas o de recreación de la IA, memes de la cultura digital, cortos audiovisuales por IG, bailes en Tik Tok y cuanta forma de evidenciarse como personas reales tengan esos candidatos”.

Nueva cercanía y factor electoral

Hoy experimentamos una nueva jornada electoral, con una serie de interrogantes que solo despejaremos cuando conozcamos los resultados durante esta tarde. La cuestionable medida de embargo sobre las encuestas que tiene nuestro país, aumenta esas dudas en determinados aspectos, aunque el efecto sorpresa igualmente se incrementa con una votación voluntaria.

Las preguntas que han resonado con fuerza estos días, con sus respectivas especulaciones, apuntan al nivel de participación y cuánto es el número de votantes para rotular si las primarias del oficialismo serán un “éxito o un fracaso”. También, si el país está preparado para que triunfe una candidata comunista, cuánto pesará en otra candidatura la herencia concertacionista, si los jóvenes del Frente Amplio podrán mantener una base electoral que refleje el apoyo que tiene el presidente o si otra de las postulaciones fue simplemente un testimonio.

Esto, sin contar si la elección será estrecha o no, cómo serán las primeras reacciones de estos sectores cuando estén los resultados, y cuánto pesará en los respaldos públicos al triunfador o triunfadora por parte de los vencidos, una campaña que fue subiendo la temperatura e incorporando a nuevos personajes al repertorio, a tal punto que apareció un potencial candidato como Rodrigo Mundaca por fuera de las primarias.

Cuánto de estrategia política y comunicacional hubo en todas estas jugadas; cómo se moverán las piezas del ajedrez hacia la derecha con el resultado de hoy; podrán los candidatos que buscan sus firmas y dicen representar al centro, capitalizar lo que desde mañana será un arranque significativo de esfuerzos para marcar diferencias de cara a la primera vuelta.

No es menor lo que está en juego y lo que se irá definiendo en los próximos días. Para nuestra región, estos elementos no son ajenos. Veremos si los apoyos de emblemáticas figuras locales, se traspasará a candidaturas de primarias con un claro perfil nacional. Como también,

si a esas jóvenes figuras municipales que tienen una favorable percepción en las mediciones nacionales de la opinión pública, les benefició entregar esos apoyos en las primarias para acrecentar una imagen política más allá de sus territorios.

Muchas interrogantes. Pero hay una que no se debería dejar pasar para quienes están diseñando las campañas, como también aquellos que observan las tendencias en el electorado: la cercanía. Es difícil determinarla en primarias o incluso definirla en contextos nacionales. La cercanía se hace palpable en elecciones locales, comunales. Hay un conocimiento del votante sobre esa candidatura y la persona como tal, la identificación de rasgos, valores y perspectivas comunes, lo que permite incrementar la confianza.

No obstante, las aceleradas transformaciones en los procesos de comunicación que seguimos observando, como también la creciente lejanía de las personas hacia los partidos políticos y todo lo que huele a establishment político, hace que esa supuesta cercanía, que ahora se vuelca en las redes sociales, se solidifique desde imágenes hacia compañías interactivas, personalizadas, algoritmos que tienden a acercarte a la estrategia pagada por esa candidatura, la que te entrega lo que estabas esperando, es decir, te interpreta.

La cercanía actual es el mensaje a nivel de stickers por whatsapp, con estéticas coreanas o de recreación de la IA, memes de la cultura digital, cortos audiovisuales por IG, bailes en Tik Tok y cuanta forma de evidenciarse como personas reales tengan esos candidatos, en situaciones comunes, incluso jocosas. ¿Pesarán estos contenidos en el incremento de la cercanía política para estas primarias, en una sociedad tan digitalizada como la chilena y la regional?

Hay fenómenos, como la evitación de las noticias, que nos muestran que una parte del electorado está bastante hastiado con las peleas de los políticos, pero eso no excluye el alto interés de la ciudadanía por los temas públicos, el futuro de nuestras gobernanzas y la búsqueda de liderazgos que despierten niveles de cercanía, de necesidad por conocer, bajo nuevos contextos de recepción. Claro está, ese conocimiento luego puede transformarse en rápida decepción, pero también genera expectativas, y eso moviliza las elecciones. ➡